

# Naturaleza continua y discontinua del *insight*. Una aproximación experimental desde la metacognición.

## I. INTRODUCCIÓN

### 1. Descripción General.

Un asunto medular dentro del campo de la psicología cognitiva es la capacidad de los seres humanos para resolver problemas. Esta variable no sólo es importante para la psicología en sí, sino tiene un impacto, prácticamente en todas las áreas de desempeño humano. La especie humana podría identificarse como una especie que de manera continua y prolongada identifica y soluciona problemas. Sin embargo, el cómo ocurre este proceso no es del todo claro y las aproximaciones teóricas que intentan explicarlo o son insuficientes o son contradictorias. Resolver problemas está asociado, en la psicología cognitiva, con varios procesos, como la inteligencia, la percepción, la atención y la memoria, entre otros. En este trabajo, dos procesos tienen particular importancia: la metacognición y el *insight*.

La metacognición para algunos autores favorece las habilidades de resolución de problemas, en tanto que el *insight* refleja el momento de *iluminación*. Este último proceso generalmente es entendido, desde el enfoque de la Gestalt, como un evento de reorganización repentina (Metcalfe, 1986; Davidson, 1995); sin embargo, también existen enfoques teóricos que contradicen esto último (Weisberg, 1987).

Por ello, en el presente trabajo, se aborda este problema tratando de clarificar la naturaleza continua o discontinua del *insight* a través de la metacognición. Dicho de otro modo, se pretende conocer si el *insight* se caracteriza por ser un proceso gradual o es algo súbito, usando como herramienta para lograr este conocimiento a la metacognición. En base a esto se realizará un estudio experimental donde se manipulará la variable de metacognición, se medirá la percepción del *insight* y se analizarán los patrones

de respuesta de los participantes. De este modo se pretende dar respuestas al problema de investigación.

## **2. Metacognición**

Como su nombre lo indica se compone de dos partes: la palabra “meta” viene del griego que quiere decir “más allá de” y “cognición”, que viene del latín “cognoscere”, es considerada como sinónimo de conocimiento. Por lo tanto metacognición significaría “más allá del conocimiento”. Así cognición se refiere, según el contexto, a cualquier operación mental: percepción, atención, comprensión, memorización, lectura, escritura, etc. (Burón,1999)

El término metacognición fue utilizado por primera vez por Flavell (1979) refiriéndolo al conocimiento y a la regulación del propio individuo de sus actividades cognitivas en el proceso de aprendizaje. Por su parte, Jacobs y Paris (1987) definen la metacognición como la auto-regulación del proceso del pensamiento acerca del propio conocimiento y cómo aplica este conocimiento a una tarea en particular. Asimismo, la metacognición es considerada como el conocimiento de un conjunto de auto-instrucciones para regular la ejecución de una tarea dada, y la cognición es el vehículo de esas auto-instrucciones (Veenman, Bernadette y Van Hout-Wolters, 2006).

Es importante distinguir tres tipos de conocimiento (Domínguez y Espeso, 2002):

1. Conocimiento declarativo (explícito): El cual hace referencia a lo que saben los individuos sobre su funcionamiento cognitivo. Responde a la pregunta ¿qué?
2. Conocimiento procedimental: Es aquel conocimiento que se utiliza cuando se va a realizar una acción o tarea. Responde a la pregunta ¿cómo?
3. Conocimiento afectivo: se refiere a la amplia gama de sensaciones que experimenta la persona de agrado, desagrado y sus reacciones ante cierto tipo de tarea que realice.

Flavell (1979) estableció la distinción entre conocimiento metacognitivo, experiencia metacognitiva y utilizaciones de las estrategias metacognitivas.

Estos tres grupos de conocimientos han permitido tres orientaciones diferentes en la investigación, no obstante, los estudiosos han privilegiado una de ellas, de acuerdo con sus propios intereses.

Peters (por Imel, 2002) de forma analógica, usa el concepto para describir la habilidad de los sujetos de estar conscientes y monitorear su propio proceso de aprendizaje. Flavell (1979) amplió el concepto de metacognición para incluir la propia sensibilidad del individuo acerca de la necesidad de su utilización. Así para él, conocimiento, motivación y afecto son factores que se incluyen en la metacognición.

Wells and Purdon (1999) definieron la metacognición como el aspecto del procesamiento de la información que monitorea, interpreta, evalúa y regula los contenidos y el proceso de organización. Contenido y proceso se refieren a la habilidad de reconocer varios elementos (pensamientos y emociones específicas) del propio proceso mental y la habilidad de comprender la propia conducta en términos de intencionalidad.

Por otro lado, según Brown (1987) de la literatura psicológica moderna salen dos perspectivas respecto al término metacognición: el conocimiento sobre la cognición y la regulación de la cognición. Para este autor, estas dos formas de metacognición están íntimamente relacionadas, sin embargo, deben distinguirse. El conocimiento sobre la cognición o el saber sobre el conocimiento es aquella información que se tiene sobre los propios procesos cognoscitivos y contenidos de conocimiento. Las características de este tipo de información son su condición estable, su desarrollo tardío y su accesibilidad al sujeto y, por tanto, éste puede reflexionar sobre ella y discutirla con otros. Por otra parte, la regulación de la cognición es una actividad inestable que depende de las situaciones y tareas de aprendizaje, no siempre puede verificarse, a veces no está a nivel consciente, por lo tanto, ni puede expresarla a los demás ni mucho menos reflexionar sobre ella.

Según Muir-Broadus y Bjorklund y cols. (por Ugartetxea, 2002) la metacognición, puede incurrir en la modificabilidad cognitiva, es decir en la

forma en la que el sujeto adapta su actividad cognitiva a las demandas de la tarea, a las condiciones del ambiente en el que debe desarrollarla; a la situación personal e histórica del propio sujeto; y al empleo adecuado de las estrategias con las cuales puede afrontar el problema.

## **2.1 Procesos de la metacognición**

La metacognición involucra dos procesos: el conocimiento metacognitivo y el control ejecutivo o regulación de la cognición. La metacognición de conocimiento se refiere a la noción declarativa de la persona acerca de las interacciones entre las características de la propia persona (de sus propios recursos cognitivos), la tarea y las estrategias (Flavell, 1979). Mientras que el control ejecutivo se enfoca en la auto-regulación de los recursos y estrategias cognitivas con la finalidad de asegurar la realización exitosa de una tarea de aprendizaje o solución de problemas. Incluye, entre otras, las actividades de planeación, monitoreo, revisión, y evaluación. (Veenman, y cols. 2006). Ambos procesos apoyan una mayor eficacia y una mejor eficiencia en el procesamiento de la información. La metacognición en las personas (antes y durante la solución de tareas) puede ser importante en la conducta motivacional y la solución de problemas guiados (Cheng,1993).

La motivación de una persona al involucrarse en una determinada tarea puede ser principalmente intrínseca o principalmente extrínseca. Amabile (por Romo, 1997) define el constructo de motivación intrínseca como aquella motivación para realizar una actividad por su propio gusto, ya que esta es interesante o satisfactoria. La motivación extrínseca es aquella que está vinculada en una actividad con el fin de lograr una meta externa como es el reconocimiento, la recompensa económica, etc. Sungur (2007) en su estudio encontró que la orientación intrínseca de metas, las creencias acerca de la importancia de la tarea, el control de las creencias de aprendizaje y la autoeficacia para aprender y llevar a cabo cualquier plan de acción son indicadores del uso de estrategias metacognitivas en los estudiantes; llegando a la conclusión que los estudiantes deben estar motivados para hacer uso de estrategias metacognitivas y ocuparse en una tarea.

Estas metacogniciones también pueden ser utilizadas para distinguir entre diferentes clases de problemas, controlados por diferentes procesos cognitivos (Metalcafe y Wiebe, 1987). Por ejemplo, otra clasificación divide a la metacognición en metamemoria, metalingüística y metarazonamiento. Estos componentes implican el pensar sobre la memoria, el lenguaje y el proceso de razonamiento.

Asimismo, Wellman (por Alvarado, 2003) subrayó la diferencia entre los orígenes de la metacognición y su desarrollo. De acuerdo con este autor, los orígenes se refieren a lo que el sujeto conoce y cuál es su valoración acerca del mismo; mientras que el desarrollo interroga acerca de los mecanismos de los procesos metacognitivos. El primer aspecto del término metacognición es el conocimiento que alguien tiene sobre su propio proceso cognitivo, como pueden ser la memoria, la atención, el conocimiento de temas específicos y la conjetura. Este aspecto conduce al planteamiento de dos preguntas que están en el fondo de los orígenes de la metacognición: ¿Qué es lo que el sujeto conoce? ¿Qué es lo que el sujeto cree sobre los procesos cognitivos? El sujeto puede así representar el funcionamiento de su mente, tan bien como él pueda evaluar cuáles son los problemas más o menos difíciles de resolver.

Estas preguntas que el autor se plantea sobre los orígenes de la metacognición, tanto como sobre su desarrollo, si bien son complementarias, abordan aspectos distintos. Es decir, cuando se responde a la pregunta por los orígenes de la metacognición, los detalles de los mecanismos de adquisición no son especificados; mientras que la idea que se puede extraer de la pregunta sobre su desarrollo recae sobre los mecanismos metacognitivos. Por lo tanto, tenemos así un modelo que intenta especificar experiencias externas y los procesos internos de adquisición de nociones metacognitivas, que le permiten corregir durante su desarrollo sus concepciones metacognitivas Wellman (por Alvarado, 2003).

### **2.3 Medición de la metacognición.**

La dificultad existente para definir de manera clara el concepto de metacognición radica, entre otras cosas, en la complejidad de identificar y de determinar las capacidades o procesos metacognitivos de los estudiante. Esto representa un gran obstáculo debido a que la metacognición es un proceso interno más que un comportamiento observable y porque los individuos no están a menudo enterados de estos procesos (Blanco, citado por Taylor y Francis, 2004)

Intentos para conceptualizar el pensamiento metacognitivo se han basado en el reconocimiento de esa metacognición como la comprensión del conocimiento que se puede reflejar para cualquier uso efectivo de un problema dado. Es decir, es posible que la metacognición sea detectada si el sujeto puede utilizar con eficacia o describir abiertamente tal comprensión. A pesar de este razonable acercamiento a identificar la metacognición, no puede proporcionar una respuesta a la cuestión de cómo medirla de manera confiable (Brown,1987).

Muchos de los instrumentos desarrollados para su medición han sido criticados acerca de su validez. La gran mayoría de las formas de medición son los auto-reportes. Estos incluyen los elementos siguientes (Gay,2002): a) el reporte retrospectivo verbal, es decir el sujeto recuerda lo que estaba pensando mientras realizaba la tarea; b) reporte verbal simultáneo que consiste en que el sujeto grabe lo que estaba pensando mientras resolvía el problema o tarea.; c) reportes escritos los cuales consisten en grabar los pensamientos del sujeto que responden a preguntas estandarizadas al realizar una tarea y d) auto-valoraciones que se refieren a que lo sujetos estiman su desempeño con respecto a una tarea antes de comenzarla y después de haberla terminado.

Uno de los métodos frecuentemente utilizados para medir metacognición ha sido *The Feeling of Knowing Judgement* (juicio de sentimiento de saber). Después de fallar en responder una prueba de preguntas abiertas, se les pide a

los individuos que juzguen qué tan bueno consideran será su desempeño en un examen de opción múltiple en donde una de las alternativas es la respuesta correcta. Otro método es "*Ease learning judgements*" (juicios de habilidad de aprendizaje) también llamados auto-valoraciones. En éste, los individuos, una vez establecida la tarea a realizar, predicen como ellos consideran será su desempeño en dicha tarea. Similar al anterior, en el "*Judgements of Learning*" (Juicio de Aprendizaje) se le pide al sujeto su valoración acerca de su desempeño en una prueba que ha terminado. La valoración y el actual desempeño son comparadas en donde la ausencia de discrepancia es asumida para indicar el nivel de conocimiento y de las habilidades cognitivas de la persona (Gay, 2002).

La falta de consenso dentro de la literatura con respecto al reconocimiento y a la medición de la metacognición, en el momento de su ocurrencia, junto con la ausencia de las herramientas confiables para este propósito, significa que cualquier intento por medirla está limitada y es altamente dependiente del juicio subjetivo de los investigadores (Jausovec, 1994; Taylor y Francis, 2004).

### **3. *Insight***

Davidson (1995) define al *insight* como un salto inconsciente del pensamiento o una ruptura del pensamiento normal que súbitamente trae la solución del problema. Así Weisberg (1992) señala que el *insight* es el resultado de una experiencia subjetiva (caótica) al resolver un problema a través de un repentino descubrimiento, sin haber tenido premoniciones de la solución.

El concepto de *insight* está vinculado con el entendimiento y comprensión. Alcanzar un *insight* se refiere al cambio de un estado de relativa confusión a uno de comprensión. Su ocurrencia está asociada con la experiencia del "Ajá!". Sus características principales son las cuatro siguientes: Primero, es una forma de entender un problema y su solución; segundo producto del proceso de reestructuración; tercero es dependiente de las

características situacionales del problema y cuarto, es sólo un determinante de éxito en la resolución de problemas (Domiowski y Dallob, 1995).

Existe más de una forma de describir el *insight*. Algunos autores abordan los aspectos internos o externos de este fenómeno. Los aspectos internos se refieren a las relaciones existentes entre los componentes de un todo, como por ejemplo, el comprender una oración. Los aspectos externos aluden a la vinculación de un conocimiento nuevo con uno preexistente. (Domiowski y Dallob, 1995).

Metcalf y Wiebe (1987) proponen que las diferencias en las experiencias con *insight* y no *insight* para la solución de problemas son demostrables empíricamente, de manera que sirven para definir lo que es inequívocamente *insight*. Estos autores estudiaron los procesos metacognitivos de las personas al resolver distintos tipos de problemas los cuales eran: problemas de *insight*, problemas de algebra y problemas que no requieren de *insight*. Ellos encontraron los siguientes resultados: a) los juicios de sentimiento de saber predijeron el desempeño adecuado en problemas de algebra pero no el de problemas de *insight*; b) las expectativas de desempeño de los sujetos eran excesivamente altas en comparación a su desempeño real, especialmente en la solución de problemas de *insight*; y el resultado más importante c) la puntuación asignada por los sujetos, en relación a su percepción de acercamiento a la solución, difieren entre los problemas de *insight* y los de no *insight*. Los problemas de algebra y los problemas de no *insight* mostraron un patrón de incremento gradual durante el proceso de solución del problema, patrón que no fue observado al resolver problemas de *insight*.

### **3.1 Aproximaciones teóricas al *Insight* y resolución de problemas.**

Un problema existe cuando una persona se encuentra ante una situación que requiere un plan y una acción para cambiar el estado existente no deseado por otro estado ideal. Para que exista un problema es necesario que el



solucionador invente nuevas reglas o planes de acción o reestructure las que posee ( McDermon por Puente, 1998).

Según la perspectiva cognitiva se plantea que la solución satisfactoria y eficaz de problemas, desde el más elemental al más complejo, requieren esencialmente el uso de las mismas destrezas de procesamiento de información (Simon por Puente, 1998).

Los problemas pueden ser de diversa naturaleza, desde aquellos que presentan una clara estructuración, con metas bien establecidas, hasta aquellos cuya definición es defectuosa y las metas no son ni claras ni específicas. Una manera sencilla de clasificar un problema es determinando si está bien definido o mal definido. Un problema bien definido comienza con un punto de partida claro y objetivos bien delineados. Si el problema está bien definido, es posible evaluar cualquier solución propuesta con los criterios que establece el objetivo. Cuando una solución satisface todos los criterios, se resuelve el problema, por el contrario si no se cumplen con los criterios, queda sin resolver. Un problema mal definido es aquél que carece de algún componente (Reitman, por Best, 2002).

Greeno ( por Best, 2002) propone tres tipos de problemas:

- a) De inducción de estructuras: Estos problemas pertenecen a la primera forma básica, los cuales consisten en determinar la relación entre sus elementos.
- b) De transformación: Consiste en encontrar una secuencia de operaciones que transformen la situación inicial en un estado objetivo. Un ejemplo conocido es la Torre de Hanoi.
- c) De ordenación: En este tipo de problemas el sujeto recibe algún elemento que debe volver a ordenar de acuerdo con cierto criterio., ejemplo: anagramas.

Muchos autores discuten acerca del término “problemas de *insight*” ya que este concepto implica que existe una clase específica de este tipo de

problemas. Es importante mencionar que el término “problemas de *insight*” es aplicable a cierto tipo de tareas con determinadas características como pueden ser aquellas que requieren algo nuevo o algo no obvio y contiene cierto grado de dificultad, por lo que no se puede llegar a una solución al primer intento (Dominowski y Dallob, 1995). Asimismo, Metcalfe and Wiebe (1987) definen a este tipo de problemas en términos de su fenomenología, es decir, cuando el sujeto expresa que no se siente cerca de la solución. Estos autores han definido al *insight* como un suceso o lapso repentino de iluminación.

Las aproximaciones convencionales del *insight* se dividen en 2 grupos básicos: la perspectiva del proceso especial o enfoque de la Gestalt y la perspectiva no especial o enfoque asociacionista. La primera como su nombre lo indica, es asociada con la psicología de la Gestalt quienes creían que el *insight* es un proceso que difiere cualitativamente de otros tipos de procesos mentales. Para ellos, el *insight* posee las tres características siguientes: a) es el resultado de la reestructuración de un problema que está acompañado de la sensación momentánea de inspiración o pedazos de pensamientos inconscientes; b) ocurre durante un proceso mental acelerado y c) es una ruptura del proceso de razonamiento normal (Perkins por Davidson, 1995).

La segunda perspectiva llamada no especial o enfoque asociacionista propone que el *insight* es meramente una extensión del proceso ordinario de percepción, reconocimiento y aprendizaje. El *insight*, de acuerdo a este enfoque, afirma que los llamados problemas insight no son realmente tales, sino simplemente es una variante de un tipo de conocimiento específico (Davidson, 1995). Esto es, que la resolución de un problema nuevo es el resultado de la transferencia de asociaciones de situaciones antiguas a la nueva. Este enfoque se basa en las leyes fundamentales del condicionamiento las cuales son: la ley del ejercicio, ley del efecto, principio del ensayo y error y el aprendizaje discriminativo. La ley del ejercicio postula que las respuestas más practicadas serán dadas con mayor probabilidad en situaciones idénticas o parecidas. La ley del efecto sostiene que las respuestas mas reforzadas serán más probables de ocurrir. Estas dos leyes tienden a consolidar la asociación estímulo-respuesta. La ley del ensayo y el error significa que el sujeto va

explorando dentro de su repertorio conductual hasta ensayar aquella respuesta que se asocie exitosamente con un estímulo o patrón de estímulos (Puentes, 1995).

### **3.3 Medición del *Insight***

La resolución de problemas de *insight* puede darse en cualquier área o dominio y en algunas ocasiones puede llevar a enormes avances de conocimiento. Analizando un problema y llevando una solución bien estructurada a una situación nueva son conductas que son valiosas de promover (Dominowski y Dallob, 1995)

Davidson y Stenberg (1986) proponen la teoría de los tres procesos para que una persona experimente un *insight*, los cuales son: codificación selectiva, comparación selectiva y combinación selectiva. La codificación selectiva se refiere al hecho de focalizar la atención en la información relevante del problema descartando información irrelevante. La comparación selectiva consiste en relacionar la nueva información con la información guardada en la memoria de largo plazo. Finalmente la combinación selectiva es cuando se integra la nueva y la preexistente información que da como resultado información original y relevante. El *insight* ocurre cuando estos 3 procesos son aplicados exitosamente en situaciones donde el individuo no utiliza procedimientos rutinarios para solucionar un problema (Dominowski y Dallob, 1995).

Para medir el *insight* se les solicita a los sujetos su juicio en torno a qué tan cerca sienten que están de encontrar la solución al problema. Esta técnica se denomina *Feeling of Knowing Judgement* o Juicio de sentimiento de saber (Metcalfe y Wiebe, 1987). Metcalfe (1986b) encontró que esta técnica predice la solución de problemas que involucran memoria, pero no en la resolución de problemas de *insight*. Por lo que la percepción de este tipo de sentimiento que se incluye en la solución de un problema de *insight* parece ser un presentimiento negativo para su correcta solución. En otras palabras, los

sujetos que sienten que se acercan gradualmente a resolver un problema de *insight* tienden a llegar a soluciones incorrectas; mientras los que sienten que están más lejos de resolver un problema de *insight* y, de repente, se percatan que ellos conocen la respuesta, tienden a dar soluciones más acertadas.

Metcalfe (1986b) afirma que los problemas de *insight* son correctamente resueltos por un proceso caótico<sup>1</sup> (subjetivo) en lugar de un proceso acumulativo. Este modo de resolver problemas se relaciona con la noción gestáltica que postula la discontinuidad del razonamiento y mediante un trabajo inconsciente se llega al *insight* (Best, 2002).

La solución de problemas y la creatividad son variables íntimamente vinculadas las cuales muchas de las ocasiones son tratadas inadecuadamente. La solución creativa de problemas involucra dos componentes importantes: Primero, que la solución dada por el sujeto sea nueva para éste, es decir, no sea una repetición de una solución antigua. Segundo, no es suficiente con que la respuesta sea novedosa, sino que la solución dada resuelva realmente el problema (Weisberg, 1987). Así, el pensamiento reproductivo, según los asociacionistas, se refiere a la aplicación de la información ya existente en la memoria, la cual se transfiere a la solución de un nuevo problema. El pensamiento productivo, según los gestaltistas, implica la generación de soluciones nuevas, no es un reflejo automático de la experiencia pasada ni una consolidación de asociaciones, estímulo-respuesta (Puente et al., 1995).

Otro concepto relevante utilizado por la corriente Gestalt es el de fijeza funcional. Se refiere a que un sujeto no puede cambiar su proceso mental para resolver problemas. Es decir, el individuo se fija sobre determinada estructura del problema y no es capaz de reorganizar los elementos o descubrir o descubrir el valor funcional de algunos de ellos (Puente et al., 1995).

---

<sup>1</sup> Resulta conveniente señalar que el término caos no debe ser entendido como ausencia de orden sino, como cierto tipo de orden de características impredecibles.

#### **4. *Insight* y Metacognición**

En la actualidad, los resultados de estudios acerca de estas dos variables sugieren que la definición apropiada de los problemas es una parte fundamental para el logro de *insights*, lo cual apoya la idea que los individuos podrían aprender a precisar los problemas para encontrar su solución. Una de las habilidades aplicables para este fin es la metacognición (Dominowski y Dallob, 1995).

Así Davidson y Stenberg (1998) postulan que los problemas pueden ser analizados exitosamente gracias a las habilidades metacognitivas puesto que estas contribuyen a:

- a) Codificar de forma estratégica la naturaleza del problema y adquirir una representación mental de sus componentes.
- b) Planear y seleccionar las estrategias apropiadas para la obtención del objetivo.
- c) Identificar los obstáculos que imposibilitan y dificultan el progreso.

Las estrategias se observan en la conducta, sin embargo implican cierto esfuerzo mental. Por tanto, cabe definir “estrategia”, como un movimiento o ensayo cuyo objetivo es generar algún cambio en el problema y brindar información; es decir, se considera que el cambio es informativo. Los psicólogos cognitivos describieron dos clases generales de estrategias: algoritmos y heurísticos (Best, 2002).

Los algoritmos pueden definirse como procedimientos ordenados y definidos, generalmente de naturaleza matemática o numérica, que aseguran que en un número finito de pasos, se logre la solución óptima. Tiene cuatro propiedades principales: 1) Secuencia de etapas con un punto particular de iniciación. 2) Es definido. 3) Es general, ya que se puede usar para varios problemas relacionados entre sí. 4) Es finito en tamaño y tiempo. Por otra parte, los heurísticos son reglas prácticas adquiridas por la experiencia en la

solución de problemas. Se usa cuando no existe un método establecido para resolver problemas: consiste en encontrar reglas empíricas, encontrar las trayectorias más prometedoras en la búsqueda de una solución, descubrir modos para recuperar e interpretar información sobre cada experiencia y desarrollar métodos para llegar a una solución en todas las condiciones (Puente et al, 1995)

## 5. Planteamiento del Problema.

Como se ha planteado en el presente trabajo, la metacognición es un proceso consciente de autorregulación, que se refiere a la habilidad de reconocer varios elementos del propio proceso mental y la habilidad de comprender la propia conducta en términos de intencionalidad, lo que favorece la solución de problemas (Wells y Purdons, 1999; Dominowskij Dallob, 1995). En este sentido, los procesos cognitivos relacionados con la solución de problemas son frecuentemente reportados por la literatura especializada como procesos vinculados con el *insight*. Éste, ha sido objeto de estudio desde diferentes enfoques: a) perspectiva del proceso especial y b) perspectiva no especial. El primer enfoque observa al *insight* como un proceso repentino que difiere cualitativamente de otros procesos mentales. Esta aproximación, asociada con la psicología de la Gestalt, afirma que el *insight* es un proceso mental acelerado y de ruptura de razonamiento normal resultado de la reestructuración de un problema acompañado de pensamiento inconsciente e inspiración súbita (Davidson, 1995 ; Metcalfe, 1986a). Por otro lado, la perspectiva llamada no especial propone que el *insight* es meramente una extensión del proceso ordinario de percepción, reconocimiento, aprendizaje y concepción. De acuerdo a este enfoque, se afirma que los problemas de *insight* son, simplemente, problemas de reconocimiento pre-cognitivo (Davidson, 1995).

Existe evidencia que apoya los dos enfoques anteriormente mencionados (Metcalfe, 1986a; Dominowski, 1995) lo que plantea una polémica científica en torno a la naturaleza del *insight*. Los señalamientos sobre el *insight*, ya sea su naturaleza de reestructuración súbita, con procesos no conscientes o por otro lado su naturaleza más asociada a la percepción y al aprendizaje, quizá puedan ser abordados desde la metacognición. Al estar ésta relacionada a procesos conscientes, de autorregulación e intencionalidad, su participación modificaría sustancialmente un proceso de *insight* y podría ayudar a entender cómo es este proceso y quizá a establecer su naturaleza. Dada la relación entre resolución de problemas e *insight* por un lado y, por otro, resolución de problemas y metacognición, es probable que el estudio de la metacognición

relacionado al *insight* arroje información que ayude, además, a clarificar el poder explicativo de los enfoques en contradicción. Por ello, se plantean las siguientes interrogantes: ¿Puede explicarse el problema de la naturaleza súbita versus gradual del *insight* mediante la presencia o no de procesos metacognitivos? ¿La exposición a situaciones de metacognición dará como resultado un mejor desempeño en una tarea de *insight*? ¿Éstas modificarán el proceso de *insight*? ¿El *insight* es de naturaleza gradual o repentina?

El objetivo general de esta investigación es estudiar la naturaleza continua o discontinua del *insight*

El objetivo específico es:

Estudiar la relación entre situaciones metacognitivas y problemas tipo *insight*.

El presente estudio propone las siguientes hipótesis:

·  
Si un grupo es expuesto a situaciones de metacognición al realizar una tarea de resolución de problemas tendrá un mejor desempeño que un grupo no expuesto a dicha situación.

Si un grupo es expuesto a situaciones de metacognición al realizar una tarea de resolución de problemas tendrá un *insight* más temprano que un grupo no expuesto a dicha situación.

Personas que realizan una tarea de *insight* tendrán un reconocimiento gradual de la solución.



